

SERIE 2

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A

1. Explique brevemente los tres grandes poemas de San Juan de la Cruz. [3 puntos]

Los tres grandes poemas de San Juan de la Cruz son *Noche oscura*, *Cántico espiritual* y *Llama de amor viva*. En los tres se representa, parcial o totalmente, el proceso místico con sus tres vías: purgativa, iluminativa y unitiva; y los tres están complementados por sendas glosas o comentarios en prosa, que resultan indispensables para su cabal comprensión. Los tres, en fin, son símbolos místicos universalmente conocidos, pues la noche indica el estado del alma antes de su iluminación divina; el cántico representa dramáticamente el proceso de búsqueda, encuentro y unión de los amantes (según el modelo bíblico del *Cantar de los cantares*); la llama simboliza estrictamente la unión mística, por el fuego y la herida. Los concibió para ser cantados o leídos intramuros, pues son símbolos muy conocidos por la mayor parte de frailes y monjas.

2. Señale los principales temas de *Eloísa está debajo de un almendro*, de Jardiel Poncela. [2 puntos]

Dos grandes temas parecen recorrer toda la obra.

a) Por una parte el amor, que es el origen de muchas actuaciones excéntricas: el de Mariana y Fernando, con su misterio, o el de Clotilde y Ezequiel, basado parcialmente en un equívoco: le cree un Landrú; también Edgardo está postrado por un caso de desamor.

b) Otro tema central es el de la fatalidad familiar de los Briones: Micaela ha matado a su cuñada Eloísa por creer que cometía adulterio con el padre de Fernando; a su vez, esta familia está fatalmente vinculada a la de Ojeda, de modo que, en la siguiente generación, el amor volverá a unirlos.

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (II, 64), con especial atención al temperamento de don Quijote en esta Segunda parte del libro, su actitud hacia Dulcinea y la reacción de Sancho Panza [5 puntos]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta

verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla. [...]

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina¹ era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *máquina*: 'representación, montaje'.

Tres de los cinco puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. El alumno deberá indicar cómo el fracaso, derivado del juramento que don Quijote hace al caballero de la Blanca Luna, supone el fin de su empresa: su intento de restaurar la antigua caballería andante. Es, además, la culminación de una serie de pequeñas derrotas y burlas que han jalonado su camino hasta Barcelona y que se continuarán en el camino de vuelta (el reencuentro con los duques, la humillación de la piara de cerdos, etc.). Por otra parte, es la culminación lógica de la Segunda Parte del libro, en la que se nos muestra un don Quijote mucho más pasivo, escéptico y dubitativo, especialmente a partir del capítulo XXIII, en que se desmoronan sus modelos de comportamiento. Con todo, no deja de afirmar la belleza ideal de Dulcinea, o sea, la otra cara de su locura idealizadora: el amor. La reacción de Sancho se parece ahora a la de don Quijote de la Primera parte: parece atribuir a algún encantador el estado al que ha llegado su amo. En el plano personal, este episodio supone el fin de la existencia de don Quijote, o sea, del personaje en que Alonso Quijano decidió convertirse.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B

1. Cite las principales acusaciones que, en *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes, Carmen dirige a su marido, en relación con su intimidad amorosa, sus anhelos monetarios y su vida social. [3 puntos]

El alumno debería señalar

a) El fracaso amoroso de Carmen, que, reprimida e insatisfecha, la llevará al frustrado adulterio final, consecuencia de una falta de relaciones sexuales, a lo largo de veintitrés años, con su apático marido, demasiado preocupado por las grandes cuestiones sociales, morales o ideológicas.

b) El segundo grupo de reproches y acusaciones tienen que ver con el escaso afán de lucro de Mario, del que sólo esperaba un esfuerzo para la compra, por ejemplo, de un 600, pues ella ha cumplido su parte, sacrificando su vida a las obligaciones de ama de casa y madre de familia.

c) Carmen, en fin, ejemplifica el arquetipo de la moral pequeñoburguesa, muy convencional y llena de prejuicios: quiere aparentar socialmente, como el resto de sus amigas, por otra parte; pero su marido, muy egoísta en este aspecto, no quiere contribuir a lo que él cree que es un anhelo de vivir de las apariencias, sin fundamento real. Cada una de las tres preguntas (intimidad, afán de lucro y vida social) tendrá un punto, si está correctamente respondida.

2. Función del convidado de piedra en *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina. [2 puntos]

El convidado de piedra, don Gonzalo, al presentarse ante don Juan cumple dos grandes cometidos.

a) Castiga los juramentos sacrílegos (jurar es poner a Dios por testigo) que don Juan había hecho a la duquesa, al asegurar que se casaría con ella (pero en nombre de Octavio, deshaciéndose así el juramento); a Tisbea (pero no a ella, sino a sus ojos); o a Aminta (en realidad, a su mano). Al jurar en falso, especialmente esta última vez, entra don Juan en la órbita sobrenatural y divina, de la que no podrá salir; se convertirá en un perjuro, en un sacrílego, pues ha hollado los dominios de Dios, cuya justicia inescrutable decreta que don Juan muera a manos de un muerto, don Gonzalo.

b) Por lo dicho, el convidado de piedra es un ejecutor de la justicia divina, por la gravedad del juramento como profanación de la divinidad y portadora del castigo: es el eje doctrinal del drama. Así, la sarcástica respuesta de don Juan (“¡Qué largo me lo fiáis!”) tiene su cumplimiento, pues hay Dios y hay castigo.

3. Comente el poema VII de *En las orillas del Sar*, deteniéndose especialmente en el valor simbólico de "desierto" y su alcance en la poesía de Rosalía. [5 puntos]

Ya que de la esperanza para la vida mía triste y descolorido ha llegado el ocaso, a mi morada obscura, desmantelada y fría tornemos paso a paso,	5
porque con su alegría no aumente mi amargura la blanca luz del día. Contenta el negro nido busca el ave agorera, bien reposa la fiera en el antro escondido, en su sepulcro el muerto, el triste en el olvido y mi alma en su desierto.	10

El alumno deberá indicar que

a) El poema no se ajusta a ningún esquema métrico conocido, pues es una combinación libre de versos alejandrinos con heptasílabos en forma de pie quebrado y la rima no parece seguir un esquema fijo: ABAb CaDEEf.

b) El motivo central del poema es que la esperanza, como el amor, tiene una vida efímera; se debe enfrentar con el hecho de su pérdida definitiva, de que el tiempo del amor y el tiempo de la esperanza han pasado para siempre, como ilustran el muerto y el triste del verso 10.

c) También deberá señalar los principales recursos: prosopopeya, simbolismo (el de los animales de los vv. 8-9), epítetos, que enfatizan la estructura y el tema.

También se valorará que el alumno señale el escaso interés de Rosalía de Castro por la rima y su rechazo de las estrofas de estructura rígida; el predominio de la polimetría, o incluso de la ametría, es decir, la combinación de versos de distintas medidas, que aquí se concreta en la combinación de alejandrinos y heptasílabos.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.